

Francesc Rifé

De la mano de Francesc Rifé, la histórica sastrería Casa Pujol renace en Reus con una reforma que combina geometría, materiales nobles, iluminación arquitectónica y un profundo sentido de identidad.

De luces y sombras

CASA PUJOL

Autor
Francesc Rifé Studio

Promotor
Casa Pujol

Localización
Reus, Tarragona

Superficie
802.35 m²

Realización
2024

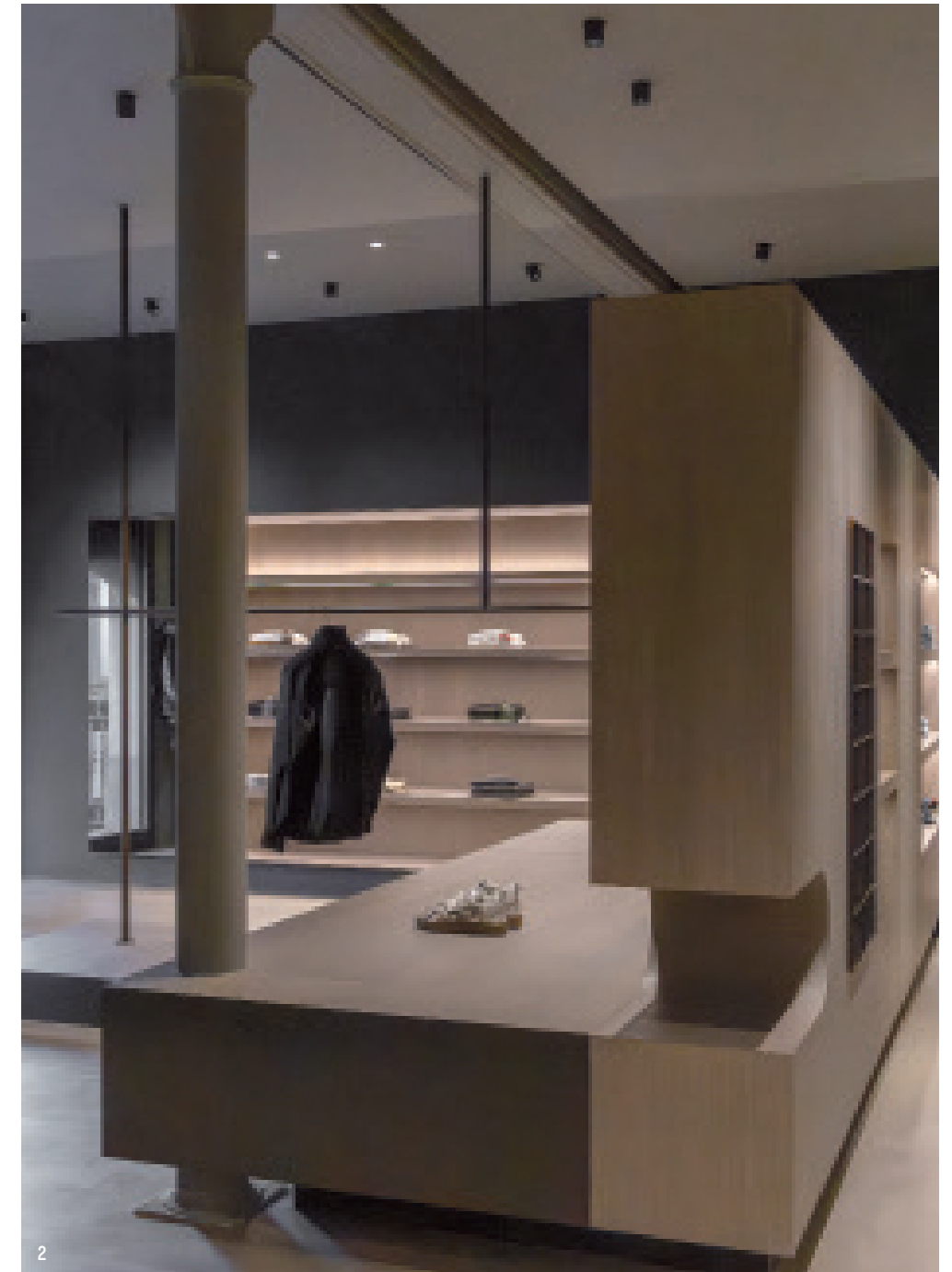
Fotografías
Javier Márquez



1

Fundada en 1873 en el centro de Reus, Casa Pujol es uno de esos lugares donde el tiempo parece haberse detenido, sin dejar de evolucionar. Con más de 150 años de historia a sus espaldas, esta icónica sastrería ha sido reinterpretada por Francesc Rifé Studio a través de una reforma integral que respeta la memoria del lugar mientras construye una nueva identidad contemporánea. El proyecto no solo redefine el espacio físico, sino que reescribe la experiencia del visitante, colocando la luz como un elemento estructurante de todo el discurso arquitectónico. Desde el exterior, el gesto de renovación comienza con una intervención sobria y contundente: los huecos de las dos fachadas originales se enmarcan con toldos rígidos de acero en acabado bronce. Lejos de ser un recurso meramente funcional, estos elementos introducen una plástica más compleja, estableciendo un primer contacto entre lo histórico y lo contemporáneo. Cuando se traspasa el umbral, las curvas, elemento recurrente en el proyecto, definen el recorrido a través de las áreas dedicadas a hombre, mujer, sastrería y taller. Estas formas no solo suavizan el tránsito visual y físico, sino que también se aplican como detalle en las estanterías de exposición de ropa, remarcando el trabajo artesanal de la intervención.

El edificio, de cuatro plantas, presentaba varios desafíos: espacios oscuros, una escalera original protegida, elementos históricos de gran valor y



2

1 y 2. Para la iluminación general del espacio se han dispuesto en el techo focos *Shot Light* y *Flip Recessed*, junto a carriles *Track 48v short* con focos cilíndricos orientables *Fit 25*, todos ellos de la marca *Aekoslight*.

una distribución poco coherente con la actividad comercial actual. El enfoque del estudio fue claro: recuperar la esencia del lugar y construir sobre ella una narrativa espacial que pusiera en valor cada rincón. En esta construcción de atmósferas, la iluminación se convirtió en herramienta central. La escalera, por ejemplo, es tratada como una instalación artística. Su estructura original se mantiene, pero su entorno se transforma mediante un diseño lumínico que la eleva de mera conexión vertical a eje simbólico del proyecto. Una serie de perfiles de luz —verticales, horizontales y transversales— recorren el espacio con precisión, adaptándose a las irregularidades de la medianera e intensificando su presencia escultórica. Lejos de camuflar las imperfecciones del muro, el tratamiento lumínico las enfatiza, convirtiendo el defecto en virtud. La luz aquí no solo revela, sino que construye sentido. El segundo gran vacío vertical es el patio de luz, que se amplía para permitir que la iluminación natural bañe todas las plantas, desde la superior hasta la planta baja. Este gesto no solo rescata zonas antes sombrías, sino que establece una continuidad visual entre niveles. Ambos vacíos están acabados en un proyectado de color azul petróleo que unifica el recorrido y actúa como hilo conductor del concepto espacial. En ellos, la luz natural y la artificial dialogan sin jerarquías, articulando la experiencia del espacio.



3. Toda la iluminación fue diseñada internamente por el propio estudio, subrayando la importancia de pensar el espacio y la luz de forma simultánea y coherente.

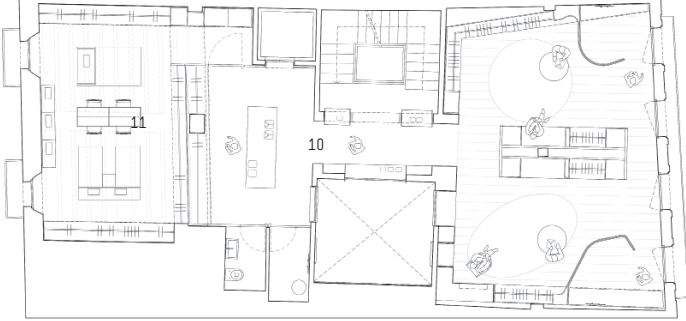
4. Sobre el mostrador destaca la presencia de la icónica lámpara *Atollo* de Oluce, diseñada en 1977 por Vico Magistretti.

5. En las zonas de tienda, la iluminación adquiere un carácter más funcional, guiando recorridos, acentuando el producto y acompañando los gestos arquitectónicos.

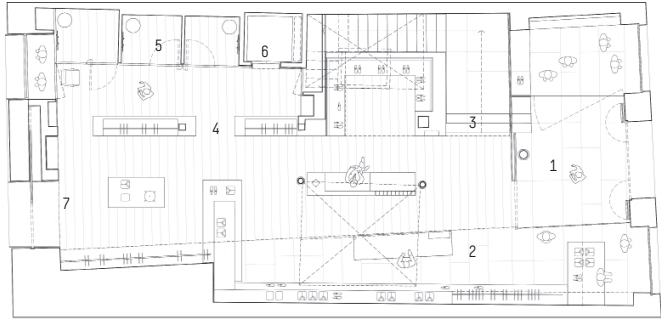




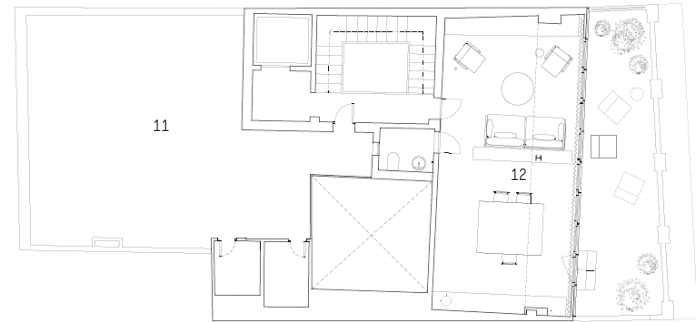
Planta primera



Planta segunda



Planta baja



Planta cuarta

1. Acceso principal

2. Mostrador

3. Acceso a la escalera histórica
4. Zona de exposición y venta principal

5. Probadores

6. Ascensor
7. Acceso secundario

8. Zona de exposición ropa mujer y hombre

9. Probadores
10. Atención personalizada y sastrería

11. Taller confección
12. Despachos

13. Almacenamiento



La iluminación general del proyecto, resuelta con sistemas de Arkoslight, fue concebida íntegramente por el propio estudio, entendida no como un añadido funcional, sino como un lenguaje en sí mismo. En las zonas de tienda, la luz guía al visitante, acentúa productos y acompaña los recorridos. Se huye de soluciones convencionales: en la planta baja, por ejemplo, un carril de doble perfil bañado en bronce dirige la mirada desde la entrada hacia el fondo del local, marcando el ritmo del tránsito. Este gesto minimalista, ya característico del estudio barcelonés, cobra aquí una nueva dimensión gracias al refinamiento material y a su integración con la arquitectura. La luz también se emplea para destacar los elementos constructivos originales que se han conservado, como los pilares de fundición o los techos históricos. En todo el proyecto se evita iluminar de forma directa: la estrategia se basa en crear atmósferas suaves, con transiciones matizadas, donde la sombra tiene tanto protagonismo como la luz. En determinados puntos se utiliza iluminación indirecta para realzar superficies curvas, nichos o expositores. Estos últimos, con formas



6. Acero con un baño bronceado y la madera de roble tratada son los dos materiales que dominan.

7. En la escalera, perfiles luminicos cruzan el espacio creando una atrayente coreografía de líneas.

8. La suma de gestos cuidados contribuyen a construir una identidad única, que no borra la memoria, sino que le añade nuevas capas de significado.



orgánicas y detalles artesanales, cobran una dimensión escenográfica bajo un tratamiento lumínico preciso, que suaviza el paso entre áreas y acentúa la calidad de los materiales elegidos.

A nivel compositivo, la intervención se apoya en una paleta de tres materiales principales: acero con acabado bronceado, que aporta carácter y sofisticación; madera de roble tratada, que introduce calidez; y un revestimiento azul profundo, que remite a la identidad visual de la marca y actúa como nexo visual. Esta combinación no busca imponerse al contexto, sino integrarse con respeto, generando un diálogo entre pasado y presente. La luz, una vez más, es el medio que articula esa conversación. Casa Pujol es, en definitiva, una demostración de cómo la luz puede ser más que un recurso técnico: puede ser concepto, estructura y emoción. El proyecto de Francesc Rifé Studio no solo renueva un espacio comercial histórico, sino que lo transforma en un escenario donde la historia y la contemporaneidad conviven, iluminadas por un lenguaje que prioriza la sensibilidad, la precisión y el respeto al legado. —AA